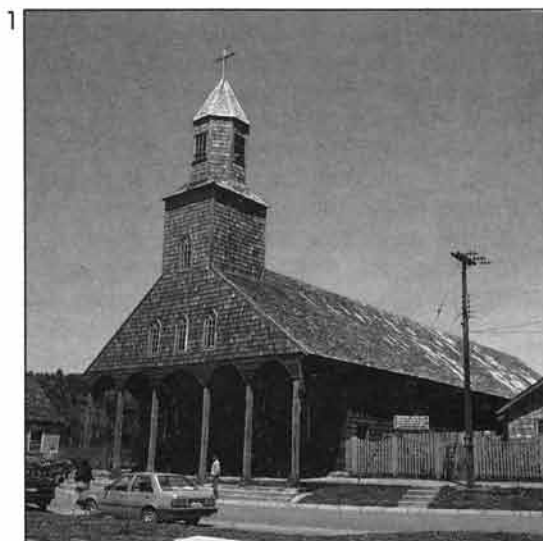


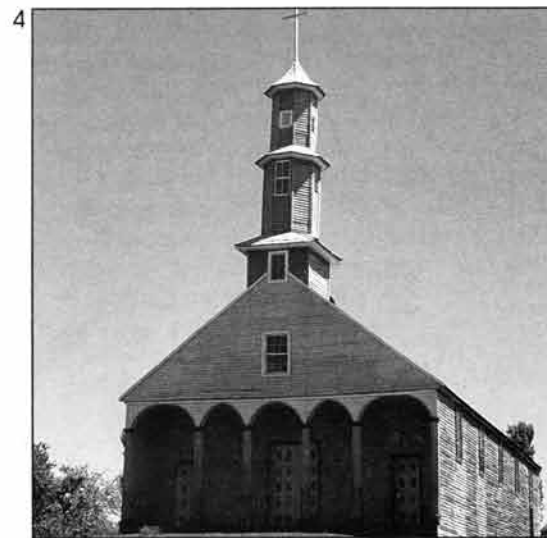
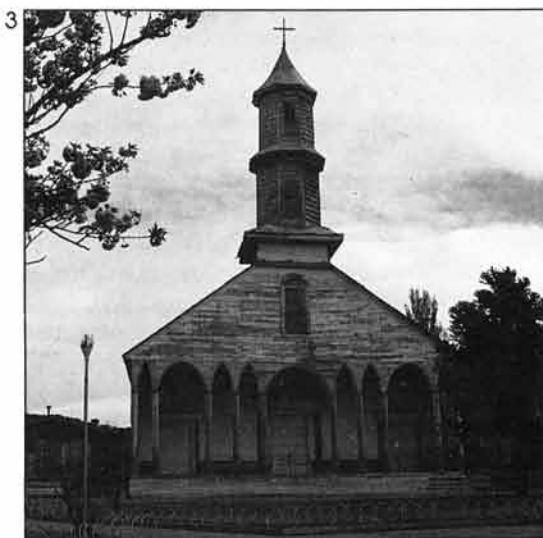
# LA CONSERVACION DE LAS IGLESIAS DE CHILOE

Rilán, un caso de intervención

Ignacio Salinas J.  
Lorenzo Berg C.



El desarrollo de modelos de arquitectura religiosa introducidos por los jesuitas en Chile, y la permanencia de las tipologías formales establecidas produjeron una verdadera escuela regional matizada con valores estilísticos secundarios tomados del acontecer arquitectónico de cada momento. La iglesia de Rilán es un ejemplo significativo de esta escuela, que ha requerido una acción restauradora especializada, rescatándose así la obra para el patrimonio nacional gracias a una base informativa producto de un trabajo de investigación continuo.

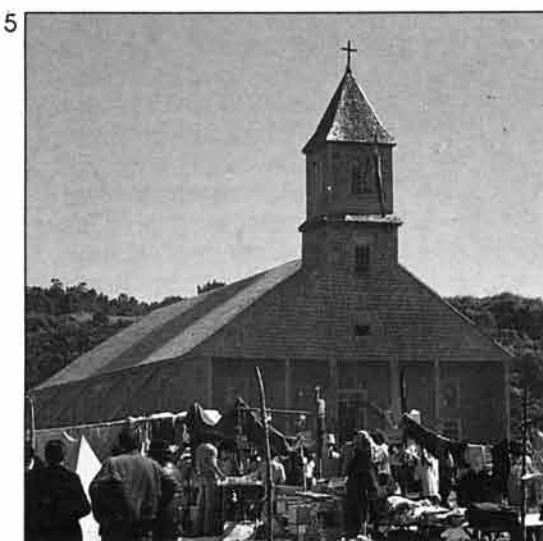


A partir de la primera mitad del siglo XVIII, se desarrolla en el archipiélago de Chiloé una tipología de arquitectura religiosa generada a partir de los modelos de las iglesias misionales que introdujeron los Jesuitas y que posteriormente desarrollaron los Franciscanos. La permanencia de esta tipología formal, que llegó a convertirse en una escuela regional, se inicia con la iglesia de Santa María de Achao y se mantienen inalterable hasta el presente, como se puede observar en la reciente construcción de la capilla de Curamó en el año 1990. (1)

Este esquema, que alcanza en su evolución un alto grado de madurez en la iglesia de Rilán, corresponde a la planta basilical de tres naves, la central cubierta con bóveda que cuelga de la techumbre y las laterales con cielos planos. Dos hileras de columnas dividen el espacio interior direccionando el recorrido hacia el altar mayor, flanqueado a ambos lados por la sacristía y contrasacristía. Sobre el ingreso aporricado se levanta la torre-campanario compuesto de dos o más tambores, de aristas ochavadas, que van disminuyendo en tamaño hasta rematar en un chapitel de faldones cóncavos.

Volumétricamente este esquema se traduce en un espacio hermético, que responde a las condiciones climáticas y a la interioridad que exige el culto religioso. Este último se acentúa por la disposición alta de los vanos, conformando de esta manera un espacio interior bien controlado y definido.

Conviene agregar, que esta tipología adoptó en lo secundario valores estilísticos del acontecer arquitectónico del momento, otorgándole a cada edificio una identidad propia



1. Iglesia de Achao. (Nave mitad siglo XVIII)
2. Iglesia de Tenaún. (Torre 1899 - nave 1886)
3. Iglesia de Dalcahue. (año 1903)
4. Iglesia de Vilupulli. (año 1911)
5. Iglesia de Caguach. (año 1920)
6. Iglesia de Curamó. (año 1990)  
(Fotos I. Salinas)

dentro del esquema común que liga estas construcciones. Así podemos observar cómo la composición de la iglesia de Achao corresponde a la continuidad del pensamiento barroco, la de Chonchi se basa en el neoclasicismo y la iglesia de Rilán es influenciada por elementos góticos que se expresan en su fachada y en la bóveda de crucería que cierra la nave central.

El sistema constructivo original de esta escuela, prevee que todos los elementos de madera del nivel de fundaciones estén separados del terreno mediante sobrecimientos de piedra y piezas de madera. Sobre éstos se apoyan las soleras, vigas de tabiques y pilares, aislándose de la humedad del terreno y con una permanente ventilación del zócalo vacío permitido por la solución de fundación. Sin

embargo se han producido alteraciones al sistema teórico inicial ya que los sobrecimientos son simples rocas de gran tamaño y de formas irregulares que se asientan directamente al terreno natural seminivelado y semicompatado. Sobre dichas piedras que forman una retícula, cuya nivelación es muy precaria, se colocaban trozos de basas de madera para lograr un mejor nivel y recibir la estructura de tabiques y pilares. Por esta razón la estructura total de edificio, desde su origen, debió presentar desplomes.

La estructura de los tabiques está formada por soleras y pie derechos generalmente de madera de ciprés, trabajada con azuela, de secciones aproximadas de 6" x 6". Las columnas, también de ciprés de 8" x 8", están revestidas por un entablado de alerce, clavado a

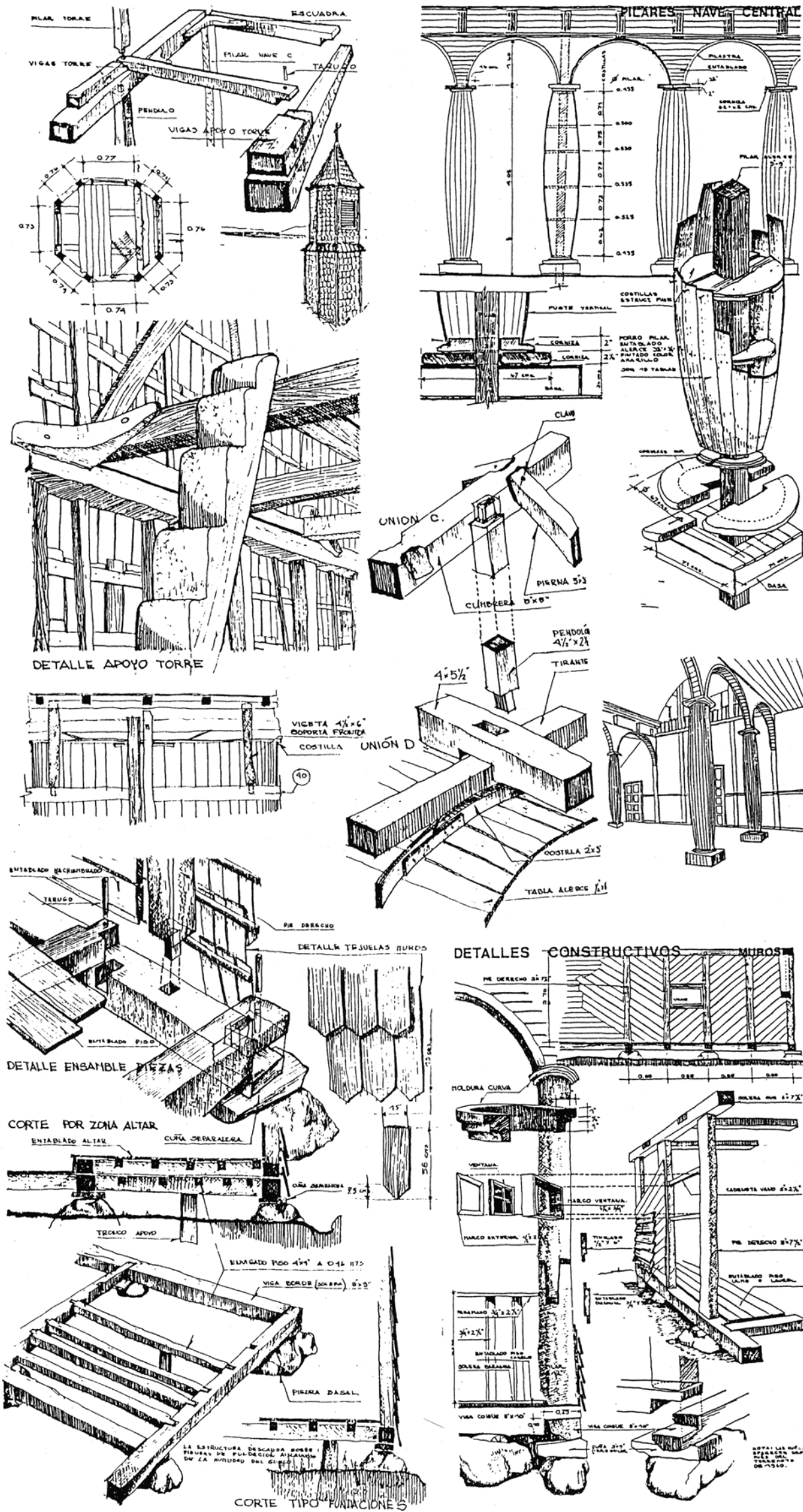
los anillos interiores que le dan la forma.

Especial atención merece la estructura de la bóveda de cañón que cubre la nave central. Constructivamente se resuelve mediante "nervaduras hechas en base a la unión de diversas tablas, acopladas a media madera y de largo conveniente para obtener el arco curvo. Estas nervaduras o cuadernas, cuyo sistema nace de la estructura de las embarcaciones quedan contenidas dentro del marco aporticado de la nave central, recogiendo tres puntos de apoyo: el superior central de donde se cuelga la armadura disminuyendo la luz a la mitad y los dos apoyos laterales sobre la viga de amarra las columnas interiores y las vigas en las naves laterales". (2)

Con esta estructura base se construye el total de edificio y su permanencia, concebida



7. Interior de la Iglesia de Achao. (1740 aprox.)  
(Foto I. Salinas)



8. Detalles constructivos. Seminario: "Seis Iglesias de Chiloé". Prof. Guía: Hernán Montecinos. Alumnos: Rodolfo Bravo, Marcial Diéguez, Fernando Goyoga, Francisco Guerra. F.A.U. 1980.

en estos términos, no debería tener grandes problemas en un plazo razonable, a menos que se produzcan algunos fenómenos naturales o se realicen acciones que alteren el equilibrio del sistema original.

La iglesia Rilán (3), que refleja la síntesis de todos los logros alcanzados en el desarrollo de esta "escuela chilota", no fue ajena al deterioro que presentan todas las iglesias en madera del archipiélago. Su fábrica de grandes dimensiones: 17 metros de ancho por 44 metros de largo y una altura de la torre que alcanza los 30 metros, se emplaza en un poblado de pequeños propietarios que tradicionalmente se hicieron responsables del cuidado del edificio, realizando obras menores de mantención de acuerdo con los medios que disponían, (cambios de piezas en la techumbre, pintado de paramentos, etc.). Sin embargo, en la visita de observación realizada en el año 1977, se pudo detectar que la iglesia ya presentaba daños de envergadura, como lo indica un informe de ese año. (4)

- 1. "La torre se encuentra desplomada, con una marcada inclinación hacia la plaza que la precede. Las razones de este desplomo se deben a los siguientes factores:
  - El viento dominante que presiona sobre su cara norte.
  - Sobrepeso en los tambores debido a la gran cantidad de piezas de refuerzo que se le han colocado.
  - Falta de arriostramiento adecuado en los tambores.
  - La estructura no tiene una armadura conveniente, observándose un gran desorden de sus piezas estructurales".
- 2. "La cubierta de zinc está oxidada notándose en ellas algunas perforaciones; esto ha traído como consecuencia el deterioro de ciertas zonas de la bóveda y del cielo, produciendo en el piso de las naves poniente y central un levantamiento del entablado".

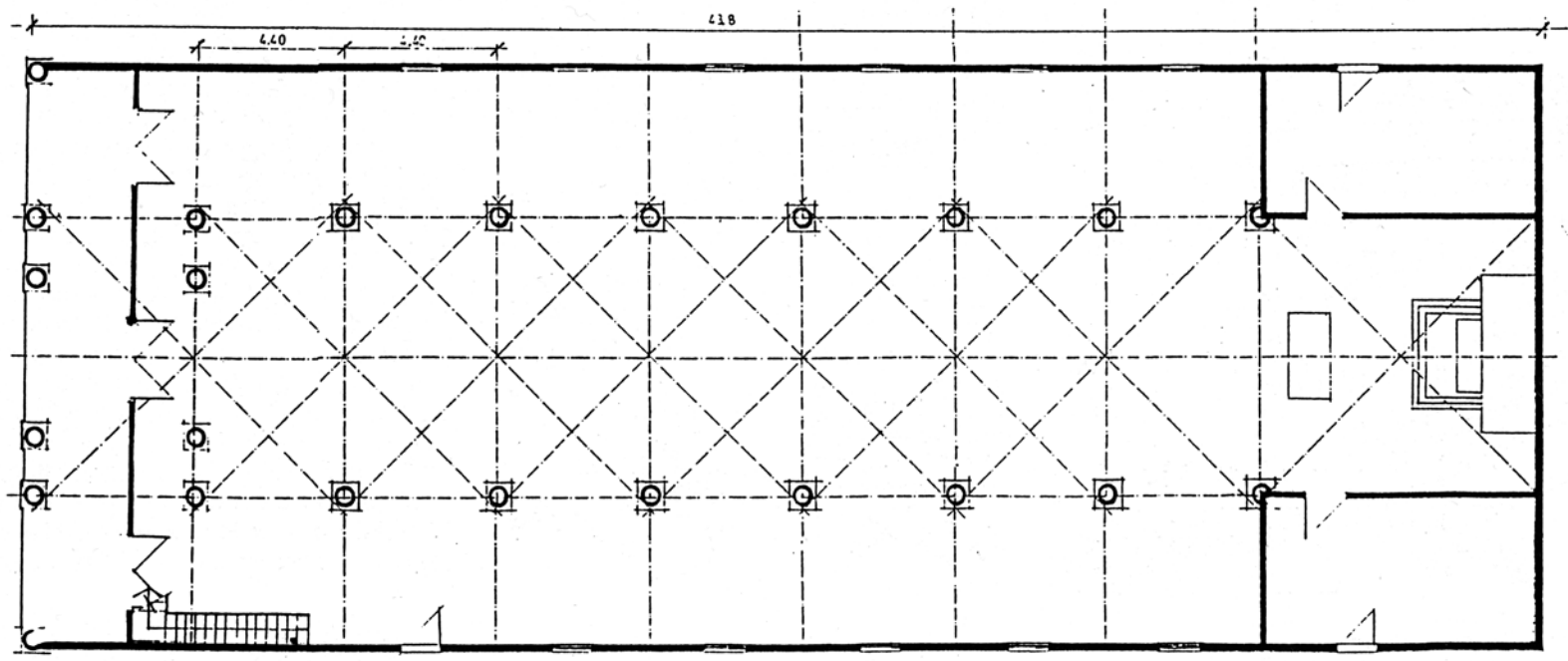
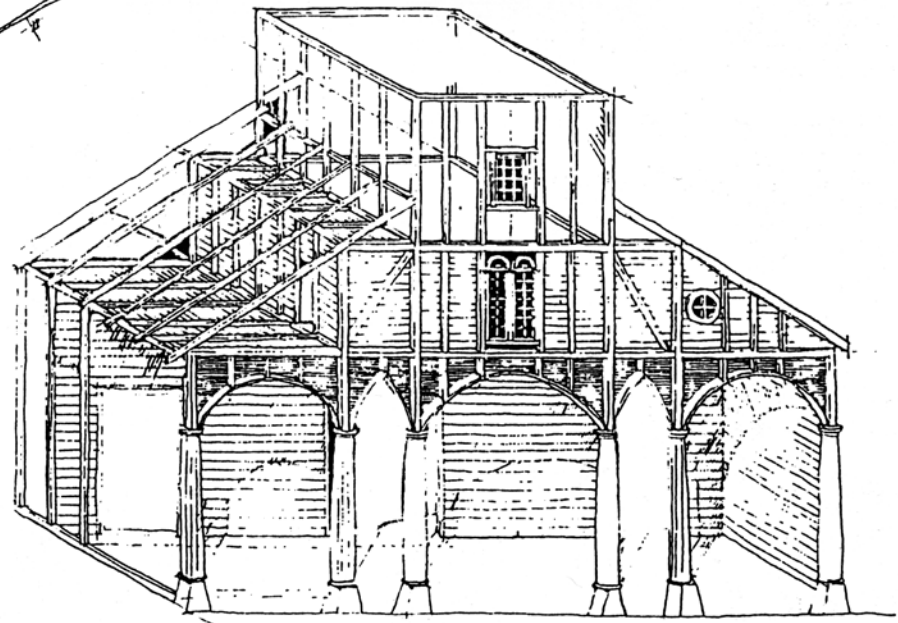
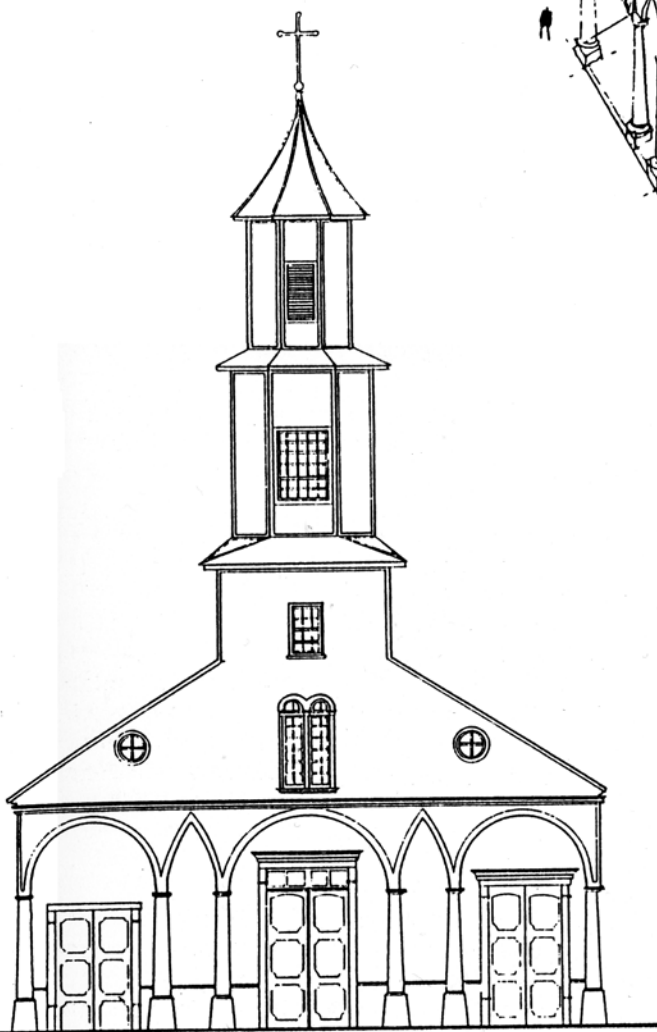
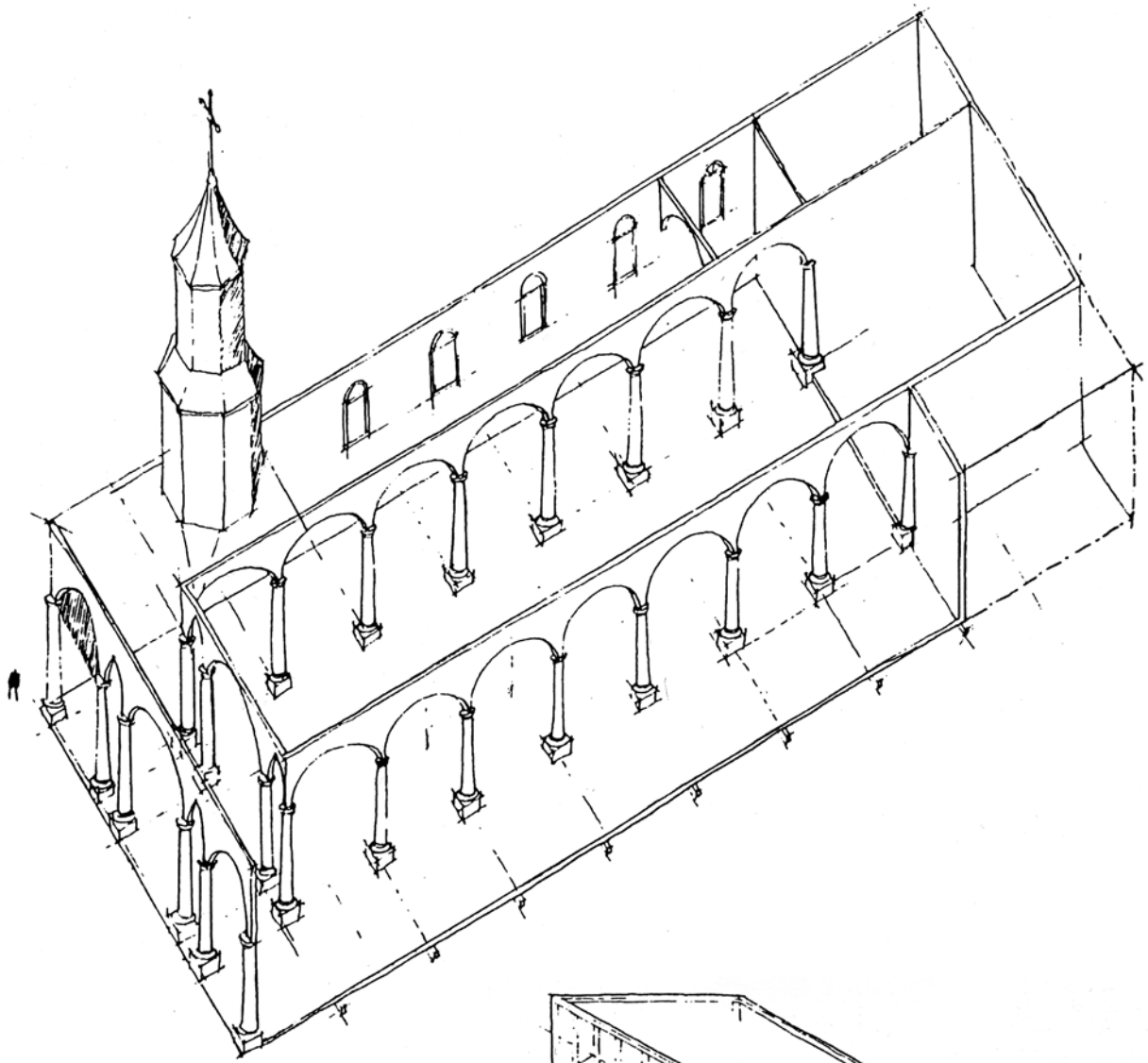
- 3. "El terreno donde se asienta la iglesia tiene un alto porcentaje de arcilla en su composición, lo que dificulta su drenaje; esto ha producido la formación de una capa de agua que ha ido pudriendo el entablado de piso y levantándolo, en especial en la zona del presbiterio".
 

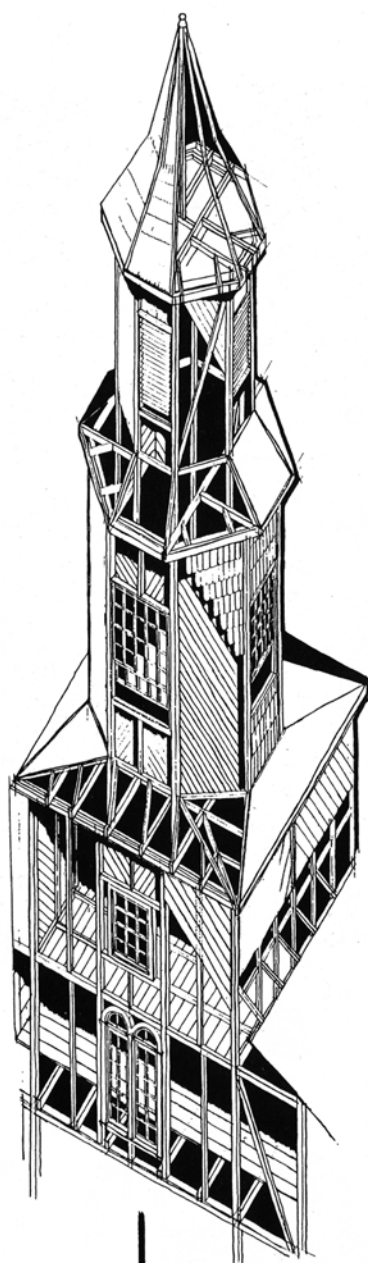
Todos estos daños, aumentan en el transcurso de los últimos 10 años y sumados a los producidos por el temporal ocurrido en el invierno de 1986, llevó a la comunidad y autoridades de la zona a tomar conciencia del avanzado estado de deterioro en que se encontraba la iglesia.

En la visita a terreno efectuada a fines de 1988, se pudo constatar que los daños mayores correspondían al primer cuerpo del edificio, es decir, a la zona del pórtico-torre que presentaba desplomes de todos los paramentos y pilares, lo que se acusaba en los niveles de pavimentos y pérdida en la verticalidad de los pilares.

La torre por su parte, había perdido el chapitel que la coronaba, presentando también deterioros en las cubiertas de los tambores que la conforman y en sus revestimientos

9. Levantamiento. Seminario: "Iglesias de Chiloé: una arquitectura de la madera". Julian Figueroa y Emilio Arancibia. - F.A.U. 1977.





exteriores de tejuelas de alerce. Debido al mal estado de la techumbre en esta zona se pudieron observar daños adicionales en el interior de la torre, ocasionadas por la acción del agua lluvia, tanto en la estructura, como en los revestimientos, pavimentos y cielos.

Otro factor que contribuyó a su deterioro tiene relación con las equivocadas acciones técnicas de mantención. Como mencionamos anteriormente, toda la estructura de polares del edificio se fundaba sobre apoyos de piedra, sistema que basaba su permanencia en la aislación de las maderas del nivel de fundación con respecto a la humedad del terreno. Por información de los vecinos más antiguos se supo que con motivo de la urbanización del sector se cambiaron los niveles de rasantes de la calle que enfrenta la Iglesia, no considerando los niveles del edificio. Como resultado de esta acción, el nivel de pavimento del pórtico presentaba una notable cota negativa, (menos 54 cms.) produciendo la permanente inundación del edificio.

Con el ánimo de reparar los daños de pudrición que produjo el agua en el pavimento del pórtico, se ejecutaron obras de técnica equivocada:

- Se reemplazó el pavimento de madera por un radier ejecutado previo relleno de tierra. De esta manera, la base de los pilares y soleras de los tabiques quedaron enterrados en la tierra, perdiendo así su ventilación permanente. Esta solución defectuosa se agravó al agregar un zócalo de hormigón que envolvía el fuste del pilar desde el nivel de fundación hasta aproximadamente un metro de altura.

- Estas reparaciones equivocadas se complementaron con la colocación de una canaleta que escurría el agua por el costado del edificio, lo que terminó por depositarla bajo la Iglesia. Para evitar este nuevo problema se relleno con tierra la zanja que ventila y protege el zócalo vacío. La situación del terreno donde se asienta la Iglesia se agravó posteriormente con la construcción de un edificio adyacente, que al no poseer canales, arrojaba las aguas lluvias de su techumbre contra el paramento longitudinal. Como resultado de todo lo descrito, se produjo la pudrición de las maderas en toda la zona del primer cuerpo del edificio, con el consiguiente asentamiento y desplome de la torre.

Frente a este problema, la primera gran tarea fue organizar a la comunidad y reunir los fondos necesarios para iniciar los estudios y obras de recuperación. Esto se concretó prácticamente en septiembre de 1988, cuando la Municipalidad de Castro contrató el estudio a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

Paralelamente al trabajo de taller comenzó la búsqueda de un equipo de maestros experimentados en este tipo de labores. Esto significó perder la mejor época para la realización de las obras, los meses de verano, retardando la iniciación de la primera etapa hasta el mes de Marzo de 1989.

La dificultad de contar con gente especializada radicó, por un lado, en la pérdida de la tradición de los sistemas constructivos que caracteriza estas grandes fábricas y por otro al temor de ascender a 30 metros de altura en un edificio que presentaba un alto grado de deterioro; aún más, los propios rilaninos pensaban que la solución más adecuada era desarmar completamente la torre y volver a levantarla.

Al fracasar las gestiones para la constitución de un equipo que pudiera hacerse cargo de las obras, se optó por contratar los servicios de un profesional experimentado, el constructor civil señor Fernando González, el cual realizó la ejecución de los trabajos, aportando importantes decisiones, lo que significó un mejor nivel técnico de ellos.

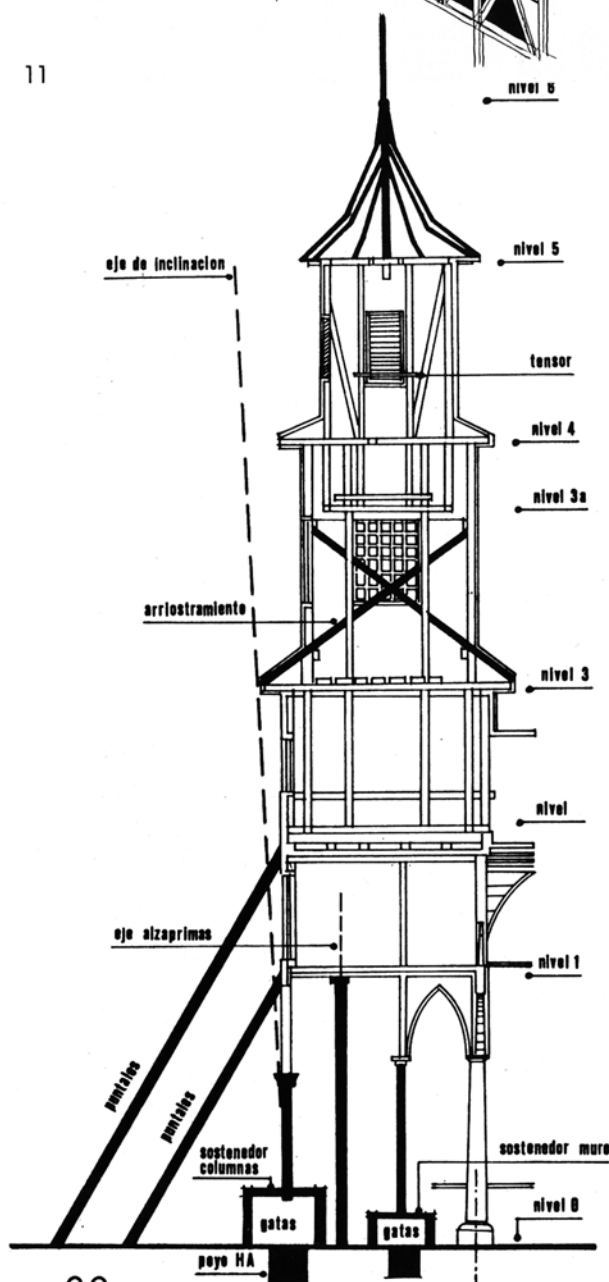
Dentro de las faenas destacadas de restauración y reparación de la Iglesia, obviamente la más importante y de mayor complejidad fue aplomar la torre que se encontraba con una inclinación de 5 grados respecto a su eje y nivelar al sector del pórtico, hundido 20 cms. en relación al nivel original. Para normalizar esta situación, se desarrolló un trabajo secuencial, que consideraba primeramente, asegurar la estabilidad de la torre mediante elementos anexos como alzaprimados, diagonales y tirantes. Posteriormente se procedió a cortar las partes deterioradas de muros y pilares, alzaprímado previamente estos elementos. Levantados mediante dos gatas operadas a mano, en forma simultánea o alternada, se ejecutaron en concreto las nuevas fundaciones de los ejes estructurales de pórtico y torre.

Para mantener la estabilidad del chapitel e impedir un nuevo desprendimiento del tambor que lo sustenta, se optó por crear una sola unidad constructiva entre estos dos elementos, haciendo de la cruz un gran pilar que nace del nivel del tambor y a la vez se triangula con los tijerales del chapitel. Uno de los ocho faldones que conforman la cubierta de este último cuerpo de la torre se acondicionó como tapascotilla, lo que permitió realizar las terminaciones constructivas.

En relación con la pintura exterior del templo, se mantuvo en la fachada principal el componente rojo tradicional de modo de no romper con la imagen preexistente de la Iglesia. Así como la composición volumétrica de la torre va disminuyendo progresivamente, el color se va adoptando a esta situación, degradándose a medida que avanza hacia lo alto. Con el propósito de resaltar la profundidad del pórtico y al mismo tiempo producir un contraste con el gris de los pilares, se optó por aplicar un tono oscuro al paramento que lo conforma. Este tono gris, seleccionado para pintar los pilares, corresponde al mismo color de las columnas interiores de las naves, de tal suerte de obtener una continuidad exterior-interior.

Con el aporte de la Municipalidad de Castro, Pesquera Apiao, Parroquia de Rilán y Junta de Vecinos, quedaron terminadas, a principios del año 1990, las obras más urgentes de restauración de esta iglesia, (5) rescatándose para el patrimonio arquitectónico nacional un ejemplo significativo de su arquitectura religiosa en madera. ■

- (1) Investigación en desarrollo. Proyecto Fondecyt N° 1307 - 1990. Seminario "Iglesia de Chiloé: Una arquitectura de la madera". Prof. Guía: Hernán Montecinos B. Alumnos Julián Figueroa F. y Emilio Arancibia P. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, 1977.
- (2) Declarada Monumento Histórico Nacional, Decreto del Ministerio de Educación Pública N° 1750 del 26 de Julio de 1971.
- (3) Informe de Práctica Profesional. Egresado: Ignacio Salinas J. Prof. Guía: Hernán Montecinos B. Depto. de Diseño Arquitectónico, F.A.U.-U. de Chile, Nov. 1977.
- (4) Premio Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas. VIII Bial de Arquitectura, Santiago de Chile, Octubre 1991.



10. Estructura de la torre. Iglesia de Rilán. Dibujo del Seminario: "Iglesias de Chiloé: una arquitectura de la madera".

11. Corte esquemático de las faenas de restauración de la torre.

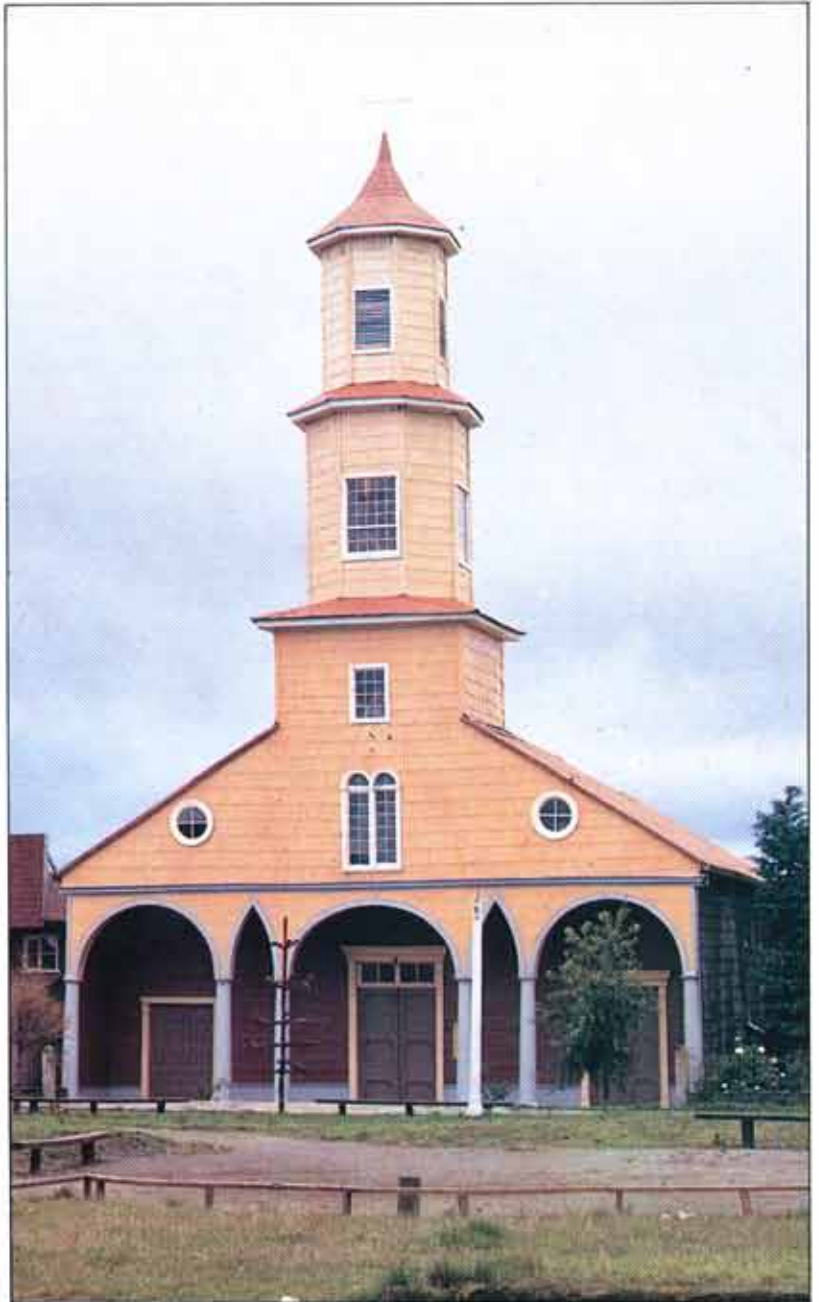
12



13



14



12. Proceso de reconstrucción de las columnas del pórtico. (Fotos L. Berg)  
 13. Estado de la torre en el año 1986. (Foto I. Salinas).  
 14. Iglesia restaurada, 1990. (Foto I. Salinas).